

EL DIARIO PALENTE

Defensor de los intereses de la capital y la provincia

EL MAS ANTIGUO Y DE MAYOR CIRCULACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Capital un mes. 1 peseta
Fuera: trimestre. 4
Número suelto 5 céntimos

Año XXX

Martes 17 de Diciembre de 1912

(No se devuelven los originales)

PUNTO DE SUSCRIPCION

En la Redacción y Administración
Imp. y Lit. de Alonso Hijos
Májor principal, núm. 71

Núm. 8.931

LA INYECCION YER

cura en 36 horas la Ble-
norragia (purgación) y
toda clase de flujos anti-
guos y recientes.

Resultado infalible del
99 por 100 de los casos.

Precio cuatro pts.

Pidase en todas las Farmacias
y Droguerías.

DE VENTA: Farmacia y
Droguería de Fuentes y Dro-
guería de Escudero y C.

Depositarios en España, Pérez
Martín y C. Madrid.

¡Alto aquí!

Procedente de Alicante y Jijona ha llegado
esta capital el tan conocido y antiguo tu-
nnero José Picó el que tiene el gusto de
recer a su numerosa clientela sus acredita-
ciones que a continuación expresa.

Turrones de todas clases

Peladillas; Piñones; Avellanas; Anises,
azúcaradas; Dulces secos; Pasteles gloria;
japón (figuras); Marquesas.

Fruta fresca

Melones; Granadas; Uva; Batatas; Naran-
jas; Plátanos.

Todo a precios económicos.

Don Sancho 1, frente al Casino.

Doctor Tomé Ortiz

Médico militar por oposición

Especialista en Partos, enfer-
medades de la Matriz y Vías ur-
narias.

CONSULTA: DE doce a cuatro

Calle de Mariana Pineda, núm. 3

Bodega Monge

Se acaban de recibir en este estableci-
miento los primeros vagones de vino de
nueva elaboración, los cuales se cotizan
ante el mes de Diciembre a tres pes-
os el cántaro de 16 litros.

CASA

Sá vende al plazos ó al contado a nú-
mero 13 de la calle de los Soldados con
casas, corrales, cocheras y puertas ac-
cias, produciendo buena renta. Infor-
mes: Lino G. Medina, Corredor de Comer-
cio, Garniciería: 14.

Almoneda

Por tratarse de piso se hace de infini-
tas de muebles, Zurradores, núm. 18, ca-
da de la Sta. Viuda de F. Robles.
Horas de vente, de diez a una y de tres
cine.

Se vende una partida de tablones y
casa de nogal en muy buenas condi-
ciones.

Tenedor de libros

Joven, con seis años de práctica y bue-
nas referencias, desea colocación para
entrar o fuera de la capital.

Informarán en la guarnicionería de

Alvaro González, Mayor pral, 122.

Antonino González

ARMERO

Expendeduría de explosivos núm. 2

BURGOS 15, PALMAICA

Manuel Santa Cruz

Practicante en Cirugía menor

y pediatría

Expirpasaletas, ojos de gallo, náuseas

hasta lo concerniente a Cirugía.

También se pasa á domicilio.

Castilla, 16.—PALENCIA

CUENTOS DE LOS MARTES

La Rubita

En el patio del Hospital militar, el ecó-
nomo acababa de dar sus instrucciones a
Laurent, el nuevo conserje que, gorra en
mano, escuchaba de pie en el umbral de
su aposento.

—Siempre que os traigáis un enfermo
o un herido, advertís al caporal enferme-
ro de servicio, después abris la reja, y en
cuanto entren las personas, la volvéis a
cerrar apresuradamente. Enseguida, en
tanto que se introduce el recién llegado a
la sala Pasteur, correis a la campana, cu-
ya cuerda pende allí, bajo esa bóveda. Si
se trata de hombre que vive todaya, dais
una sola campanada a fin de que baje el
médico mayor. Si el desgraciado está
muerto, dais dos campanadas para preve-
nir al capellán.

Pavin, el joven caporal enfermero, de
mirada aviesa y ceñudo semblante, se
alejó. Hacía ya un año que se exasperaba

de esas consignas que agrababan con un
pesado yugo el silencio y la monotonía de
su vida de cuartel. Pero lo peor para este
muchachón egoista, acabado su servicio
de la tarde, de cinco a nueve, era encon-
trar por fuerza, en todas partes, en este
pueblo de provincia, el mismo silencio y
la misma monotonía. ¡Y decir que obedie-
cía a un favor excepcional e que sus pa-
dres, influyentes y ricos, obtuvieran el
que pudiera cumplir su tiempo de soldado
entre los enfermeros!

El joven caporal iba y venía en el es-
trecho patio como una fiera enajenada.

—Y ni la menor intriga —pensaba—.
Ni el más vulgar flirta, para engañar
mi nostalgia de París!

Se acordaba en estas salidas, de haber
vagado vanamente; llegada la noche, nin-
guna silueta de mujer en las calles. Pos-
tigos cerrados; puertas cerradas; la ciudad
se ofrecía desierta, obscura y sorda.

Pavin no podía evocar más que una
sola aventura, o más bien una sombra de
aventura. Muchas semanas habían ya
transcurrido y, sin embargo, a este re-
cuerdo el joven se estremecía.

Creía ver fijada correteante ante él la
fina y linda rubita, una modista que rete-
nida aquella noche más tarde en el taller
que se volver con prontitud a su cuartito;
creía ver hoy, en el claro de luna, pa-
lidecer aquella cara tan dulce, aquellos
ojos azules tan tiernos, asustados, cuando
habiéndosele renuado al pasar, se plantó
ante ella para obligarla a charlar.

Ella se había escapado sin responder:
pero alzada, hostigada por arrebatantes
declaraciones, la rubita se había vuelto
bruscamente y le había lanzado a la cara:

—No perdáis vuestro tiempo, señor.
Mi corazón no está libre, ¡Está tomado, y
bien tomado! Por nada en el mundo en-
ganaría a mi amante. Y ahora que se beiz
a qué ateneros, dejadme tranquila. De lo
contrario, iré a quejarme a vuestro jefe.
Buenas tardes!

Pavin retrocedió, comprendiendo que la
rubita realizaría su amenaza. Cuando re-
flexionó y quiso lanzarse en su persecu-
ción, había desaparecido. Despues, ya fue-
ra que la bonita modista tomase otro ca-
mino, ya que abandonase la tem-
plo, ya se había vuelto a encontrar las. Pero, siempre, en
las horas solitarias la rubita surgía en sus
sueños, picarosa, agresiva, mucho más
seductora.

Un solo pensamiento caluniosa la amar-
ga decisión de Pavín.

—La rubita es jactanciosa —se decía—.
Ella no ama. No es amada. Su confi-
anza es una astucia, una mentira. Pero vol-
veré a encontrar a esa pequeña virgen.
Aunque la contrarie un poco ya a amar-

la, la rubita es jactanciosa —se decía—.
Ella no ama. No es amada. Su confi-
anza es una astucia, una mentira. Pero vol-
veré a encontrar a esa pequeña virgen.
Aunque la contrarie un poco ya a amar-

Habiendo acabado de dar sus órdenes,
se retiró el economista. Laurent, regresaba
a su aposento y Pavín se alejaba de ma-
no para entregarse tranquilamente a sus

esperanzas de amor, cuando se oyeron
pasos al otro lado de la reja. Entre las
vozconfusas, resonó una llamada.

El conserje se precipitó a abrir. El capo-
ral vió sobre unas anguilas improvisadas
y llevado por dos albañiles, un oficial
joven, un teniente de Dragones, que, pálido,
con los ojos cerrados, no daba señal de vida.

Casi al punto, se aproximó una joven
descompuesta. Tartamudeaba con voz cor-
tada por los sollozos:

—El accidente ha ocurrido bajo los ti-
los, en el pasillo. El teniente caracoleaba
ante mí para que admirara su nueva
montura. Pero el caballo se espantó ante
la gran escalera que los albañiles apli-
caban contra un muro. El animal se enca-
bró tan bruscamente, que el caballero
desarrollado cayó. He gritado. Los alba-
ñiles han corrido y han colocado al tenien-
te sobre esas tablas. ¡Oh! ¡Decidme que no
va a morir! En tales momentos no se
oculta la verdad. Yo os lo confieso. ¡Este
oficial es mi amante! Si le pierdo me vol-
veré loca.

Y la joven se cayó emocionada por lo
que acababa de decir. Los albañiles y el
conserje, turbados, esperaban una orden,
en tanto que Pavín, mordido por la en-
vidia y los celos, reconocía en la modista a
la rubita de los ojos azules. Dirigiéndose
a los albañiles, designó la puerta de la
sala Pasteur y mandó:

—Id a poner el herido sobre un lecho!
Los dos hombres, que habían vuelto a
tomar su carga, penetraron en la sala del
hospital y el joven caporal, viendo dos o
tres curiosos avanzar, ordenó al conserje:

—Corred la reja... y que nadie entre!

Sobre cogida la rubita, permaneció pa-
litante delante de la reja, que al cerrarse
iba a separarla de su amigo, a arrojarla en
la angustia de la espera.

Quiso reunirse al herido y los albañiles,
pero Laurent la detuvo:

—Las señoritas no son admitidas. Y,
además, puesto que no sois ni la mujer,
ni la hermana del herido, no podeis en-
trar.

La modista, desesperada sollozó:

—Saldré enseguida, en cuanto sepa lo
que quiero saber! ¡Dejadme pasar, os lo
ruego!

—No puedo... lo prohíbe el reglamento.

Entonces, haciendo un esfuerzo para
vencer su orgullo y sobreponerse a su re-
pugnancia porque había reconocido al ca-
poral enfermero, la rubita tendió sus ma-
nos juntas y imploró:

—¡Vos, señor, permitidme entrar, te-
ne piedad de mí!

Pavin recordaba la mirada impetuosa,
las palabras desafío con que ella le ha-
bía amenazado la tarde del encuentro y
repitió fríamente:

—El Reglamento es el Reglamento.

Y entró en la sala Pasteur. El conserje
se continuaba rechazando dulcemente a la
joven, que preguntaba entre lágrimas y
sollozos:

—¿Quién me dirá si vive o ha muerto?

—Cuándo lo sabré? ¿Y cómo?

Laurent, a su vez, la explicó:

—Si está vivo, daré una campanada pa-
ra advertir al mayor...

—Y si ha muerto?

—Dos campanadas para el capellán.

La desgraciada repetía con el fin de
grabarse mejor las palabras en la memo-
ria:

—Para el médico, una campanada, para
el cura, dos... ¡Dos campanadas si ha muerto...

Y le pareció que la reja, al cerrarse, le
apretaba, le pulverizaba el corazón!

La pobre niña permanecía allí fuera, de
rodillas, la frente ardiente, colocada con-
tra el helado hierro; todo el cuerpo soste-
nido por sus manitas nerviosas, convulsi-
vamente anudadas a los barrotes de la
reja...

Pavin volvió a salir enseguida de la sa-
la Pasteur. Un segundo de examen le ha-
bía demostrado que el teniente de Drago-
nes vivía Niuguna herida aparente. Nin-
guna lesión interna.

El bello oficial respiraba ya regular-
mente, aturdido solamente, sumido en ca-
teles por la conmoción de su caída.

Y al dirigirse con lento pasos hacia el
aposento del conserje, Pavín pensaba que
dentro de una hora, antes quizás el joven
estaría en pie y la rubita se saltaría al
cuello. Y habría abrazos, caricias locas...

Esta visión de amor, acabó de exasperar
los celos de Pavín. Así cuando el conserje
le preguntó:

—¡Y bien! ¿Puedo anunciar que el jo-
ven está salvado? Su pobrecita amiga es-
pera con una inquietud que da piedad.
Mirad caporal: vedla allí con la cabeza
entre los brazos, de rodillas contra la
reja.

Pavin respondió con un gruñido tan
áspido, que Laurent, no osando interro-
garle directamente, pero deseoso de saber
que aclararía en su pregunta de servicio:

—Es preciso tocar para el mayor... ó
para el capellán?

El caporal, debatiéndose en una especie
de pesadilla, dudó; despues decidido,
exclamó:

—Ocupaos de hacer salir a los albañi-
les; no tienen nada que hacer en el hospi-
tal. Yo me encargo de llamar mientras
tanto.

Mientras el conserje corría a la sala
Pasteur, Pavín avanzó hacia la sombría
bóveda, cogió la cuerda, y con los ojos
vueltos hacia la reja tiró brutalmente.

A la campanillada, la modistilla levantó
su bonita cara, inundada de lágrimas.

En el silencio que siguió, el caporal
se incinó fuera de la bóveda y la espío
ávidamente. La vió enderezarse como
vuelta a la vida. Una sonrisa que no osa-
ba todavía delinearse, desfloró su boca.
Sus ojos azules se volvieron a abrir,
agrandados, penetrantes, il nos de espe-
ranza y de inmensa alegría. Sus labios se
movieron y enrojecieron como si ya otros
labios los apretasen.

Y luego su rostro rosado, radiante, ex-
tasiado expresó tal embriaguez amorosa
que Pavín, en una especie de alucinación
vió distintamente el apasionado abrazo,
oyó los besos...

Entonces se retiró a la sombra, volvió
a coger la cuerda y con toda la fuerza de
su instinto de odio, hizo sonar la cam-
pana.

</

Tariaria, pero deben irse habitando s
dejar lo que no existe razón seria para
que lo continúen manipulando.

Muchos creen que conviene un poco de
oxígeno.

Mench

Senado

Sesión del día 16

Se declara abierta la sesión a las tres y
treinta y cinco minutos.

Las tribunas desiertas.

En los escaños, siete senadores.

En el banco azul el ministro de la Gober-
nación.

Se aprueba el acta.

(Entra en la Cámara el ministro de Gracia
y Justicia.)

Ruegos y preguntas

El obispo de Jaca recuerda que el viernes
dirigió un ruego al ministro de Gracia y Jus-
ticia relacionado con varias anomalías que se
cometen con los notarios, y todavía no ha re-
cibido contestación.

El ministro de Gracia y Justicia le contesta
brevemente, prometiendo ocuparse del
ruego.

Rectifica el obispo de Jaca extensamente y
la Presidencia le llama al orden por considerar la rectificación muy extensa.

Otros senadores formulan ruegos de escaso
interés.

ORDEN DEL DÍA

Sin discusión se aprueban los dictámenes
declarando servicio general el ferrocarril de
Ávila a Salamanca.

Continúa la discusión del articulado del
Presupuesto de Instrucción pública.

El señor Muñoz del Castillo consume un
turno en contra del capítulo III.

Le contesta el marqués de Barzanallana.

El Senado pasa á reunirse en Secciones
para nombrar las Comisiones sobre varios
proyectos de ley.

Reanudada la sesión, se da cuenta del
nombramiento de las Comisiones y continúa
el debate sobre el presupuesto de Instrucción.

El señor Cepeda defiende una enmienda al
artículo primero.

El señor Barzanallana le contesta, recha-
zando la enmienda.

Continúa la sesión.

Congreso

Sesión del día 16

A las tres y veinte abre la sesión el señor
Moret.

En el banco azul, el presidente del Consejo
y el ministro de Fomento.

Ruegos y preguntas

El señor Serrano Carmona anuncia al pre-
sidente del Consejo una interpelación sobre
los abusos que en orden político se cometan
en Sevilla y su provincia.

También alude á immoralidades adminis-
trativas.

El presidente del Consejo dice que no puede
aceptar la interpelación hasta que no se
apruebe el Tratado francoespañol sobre Ma-
rruecos.

Lamenta la división del partido liberal es-
ta política sevillana y aconseja la unión.

Así lo ha aconsejado al gobernador de Se-
villa en las instrucciones que le ha dado.

**Lo de la señorita Musso.—La senten-
cia del Supremo**

El señor Cobán (D. Eduardo, hijo) se ocu-
pa de las denuncias concretas que estos días
viene publicándose contra los Tribunales de
justicia en la Prensa.

Cree que esto constituye un hecho gravísimo
por lo que perjudica á los prestigios de la
justicia, que deben ser incólumes; como los
del Ejército.

Si la Administración de justicia ha faltado
que se le apliquen las leyes; todo en beneficio
de la justicia; pero si los cargos que se hacen
contra la justicia no se demuestran, hay que
castigar con energía á los calumniadores.

(Los conservadores oyen con gran aten-
ción.)

Solicita del ministro de Gracia y Justicia
que intervenga para que cese este espectáculo
que tan graves consecuencias puede tener.

El presidente del Consejo muéstrase de
acuerdo en que se haga luz; pero sin dañar
los prestigios de la justicia; institución res-
petabilísima cuyo crédito á todos interesa
conservar.

Entiende que dentro de las leyes se tienen
cuantos recursos son precisos para garantir
los derechos de los ciudadanos.

Promete comunicar el ruego del señor Cobán
al ministro de Gracia y Justicia para
que adopte las medidas que estime oportu-
nas.

El señor Castroviudo interviene en el asun-
to y dice con voz estentórea:

—Yo me adhiero a las palabras del señor
Cobán, porque creo en los prestigios de la
Prensa, que no ha de salir mal de esta prue-
ba; porque yo digo que si hay que castigarla
en casos excepcionales, muchos más castigos
habrá que aplicar por las enormidades que
en muchos otros casos ha cometido la Admi-

nistración de Justicia, sin posible responsa-
bilidad ni castigo. Y como contra la Prensa
va el señor Cobán—al menos así ha pareci-
do—yo añado que sus palabras carecen de
razón y de autoridad, pues precisamente las
producen una sentencia que constituye un
caso escandaloso, enorme, de la Sala de lo
civil del Tribunal Supremo; un caso notorio,
a mi juicio, de inmensa prevaricación.

El orador repite el concepto varias veces
con los acentos más energicos.

La minoría republicana le secunda. Los
conservadores se agitan nerviosos. Muchas
miradas de correligionarios se fijan en el se-
ñor La Cierva, que disimula su nerviosidad.
En los bancos de la mayoría permanecen si-
lenciosos, por lo general.

De algunos de sus diputados salen algunos
rumores.

La Cámara está agitadísima. En las tri-
bunas se oyen vocerío y discusiones, espe-
cialmente en la de la Prensa. El señor More-
ret grita: Los celadores harán guardar el
orden en las tribunas.

El orador republicano prosigue su violenta
catilinaria aumentando en intensidad sus
apóstrofes.

—Es que queréis amordazar a la Prensa
para que la justicia no resplandezca contra
los errores de ella misma!

Ya se ha reformado el reglamento para
conceder suplicatorios y ahora se quiere es-
tablecer un orden nuevo de persecuciones
contra la prensa,

Por ahí es general el convencimiento de la
prevaricación de dicha Sala. Por eso lo re-
cojo aquí, así como lo que por ahí se dice
también de que este acto, esta sentencia del
Supremo, se debe al temor, por descontar el
hecho de que no pasará mucho tiempo sin
que nuevamente sea ministro el influentís-
mo señor La Cierva, abogado de la señorita
Musso.

Termina el señor Castroviudo su vehemente
intervención calificando de afrontoso lo ocul-
rido.

El señor Soriano habla brevemente y alude
a los periodistas interesados en la cuestión
para decir que debe desentrañarse extensa-
mente en una interpelación para que cada
cual quede donde debe y para demostrar que
no merece la prensa las represalias e injusti-
cias que con ella se cometen.

El presidente del Consejo dice que no tiene
inconveniente en que se trate en el Parlamento
todo lo que se considere discreto y lícito;
pero sin convertir el Parlamento en un Poder
por encima del Tribunal Supremo.

Se entra en el

ORDEN DEL DÍA

El presidente del Consejo sube a la tribuna
y lee un proyecto de ley.

El tratado hispano-francés

Continúa la discusión sobre el tratado de
Marruecos.

El señor Gasset consume con turno en el
debate.

Una hora escasa invirtió el distinguido ex-
ministro en pronunciar su elocuente discurso,
que, más que analizar el Tratado, lo consa-
gró a recordar al Gobierno el deber que
tiene de no volver la espalda á las necesida-
des que en España entera se experimentan
por falta de protección á las obras públicas.

El orador, con gran argumentación, re-
cordó los principales extremos contenidos en
su discurso de Barbastro, que constituye un
verdadero plan de obras públicas y de pro-
tección al fomento de la agricultura, princi-
pal riqueza nacional.

Enumeró el desarrollo adquirido durante
el año que finaliza por la emigración, el
abandono en que se encuentra la primera en-
señanza por falta de dotación para fundar
escuelas, deduciendo el contraste de esta ne-
cesidad con los enormes gastos que ofrece el
problema de África y la subvención á muy
poderosas entidades.

El orador fué escuchado con gran atención
y felicitado al finalizar su interesante discur-
so, que brevemente, contestó el presidente
del Consejo.

En contra del Tratado

La minoría de la conjunción republicano-
socialista se reunió breves momentos en el
Congreso, acordando votar en contra de la
aprobación del Tratado.

El presupuesto colonial

La Comisión de presupuestos, en su re-
unión de hoy, dió dictamen sobre presupuesto
colonial de conformidad con la propuesta del
ministro, aunque se opusieron los señores
Espada y Pedregal.

El primero sostuvo que debían aplicarse
las 920 pesetas de derechos a toda la produc-
ción del cacao y el señor Pedregal, que ó pa-
gase dicha cantidad toda la producción ó que
se aplicase a esta los derechos de 50 centimos
sin limitación.

Información general

De la región

León

Un mitín.—El domingo próximo pasado
a la una y media de la tarde llegó de Va-
lladolid el abogado y escritor socialista
Oscar Pérez Solís, que fué recibido en la
estación por gran número de correligionario-
rios y amigos. La observación se ha expi-

A las cuatro de la tarde ante un nume-
roso público, dio su conferencia en el
teatro, en la que con valentía defendió
sus ideales, siendo muy aplaudido por la
concurrencia.

Hizo la presentación del orador el pre-
sidente del acto Miguel Castañón que tam-
bién recibió aplauso.

A la salida el señor Pérez Solís, se diri-
gió con sus compañeros a visitar el Centro
Obrero, cuyas dependencias recorrió, ha-
ciendo grandes elogios de la organización
y marcha de la Casa.

En el correo de Galicia salió Pérez Solís
con dirección a Madrid, a donde le llevan
asuntos profesionales.

Fué despedido con inequívocas mue-
stras de cariño y admiración.

Salamanca

Una agresión.—A las once y media de
la noche, próximamente, un sujeto desco-
nocido agredió en las fuentes de Sancti-
Spiritus a un tal Luis Perrin.

El agresor, después de ocasionarle una
herida y despojarle de un tapabocas, hu-
yó.

A los gemidos del herido acudió el se-
ñor del barrio Germán Pérez, quien le
trasladó inmediatamente a la Casa de So-
corro.

Allí le fué aplicada una ligera herida
al parecer de escasa importancia.

El herido, que es mundo no ha podido
dar cuenta de lo ocurrido.

El agresor continúa siendo descono-
cido.

Castilla la Vieja

Santander

Una manifestación.—Ayer tarde se ce-
lebró una manifestación de protesta con-
tra la forma en que se supone hecho el
último testamento de doña Dolores Sie-
rra.

Minutos después de la hora en que fué
convocada por la Comisión organizadora
y llevando al frente una bandera españa-
la, partió la manifestación de la Alameda
de Oviedo.

Con todo orden, marchó la manifesta-
ción al Gobierno civil.

Una Comisión entregó al señor gober-
nador una exposición dirigida al ministro
de la Gobernación, pidiendo que por
orden de quien corresponda, se ordene
a esta Junta provincial de Bene-
ficencia que proceda a ejecutar cuantas
gestiones sean precisas para saber en de-
finitiva si han sido o no respetados los
derechos de los pobres de Bermeo y San-
tander a quienes instituía herederos de
una parte de su fortuna doña Dolores
Sierra.

Con todo orden, marchó la manifesta-
ción al Gobierno civil.

Una Comisión entregó al señor gober-
nador una exposición dirigida al ministro
de la Gobernación, pidiendo que por
orden de quien corresponda, se ordene
a esta Junta provincial de Bene-
ficencia que proceda a ejecutar cuantas
gestiones sean precisas para saber en de-
finitiva si han sido o no respetados los
derechos de los pobres de Bermeo y San-
tander a quienes instituía herederos de
una parte de su fortuna doña Dolores
Sierra.

Los comisionados fueron recibidos por
S. M. el Rey a quien entregaron el título
de propietario del Palacio.

A continuación fué firmada la escritura
de donación que del Palacio de la Magdalena
hace el pueblo de Santander a los
Soberanos de España.

Burgos

Tren retrasado.—A consecuencia del
descarrilamiento de un vagón de un tren
de mercancías cerca de Torquemada, el
rápido de Madrid llegó ayer esta capital
con dos horas y veinte minutos de retra-
so.

Reyerta.—Ayer, a las seis y media de la
tarde, riñeron en la calle del Pozo Seco
Lorenzo Díez y Emilio N.

Este agredio con una botella a Loren-
zo, causándole una herida contusa, en la
región frontal de la que fué curado en la
Casa de Socorro.

La inspección de vigilancia ha puesto
el hecho en conocimiento del juzgado.

Logroño

Ermita robada.—Anoche a las diez y
medio se recibieron en el Gobierno civil y
Juzgado de instrucción de Logroño dos
oficios que trajeron un propietario del
pueblo de Clavijo.

Se denuncia en esos escritos que ha si-
do robada la ermita de dicha localidad,
con fractura de la puerta de entrada.

Los ladrones, desconocidos hasta la fe-
cha, se apoderaron de tres cuadros anti-
guos de bastante valor, un pendón, la bandera
de Santiago y otros objetos del
culto.

También los malhechores despojaron
de sus ropas a una imagen que había en
el altar del sagrado recinto.

Dres. Alvarado y Alvarez
OCULISTAS
Consulta diaria de 11 a 1, Barriónuevo, 9

La sentencia del Supremo

Comité de los dos?

Entre los señores La Cierva y Sánchez
Guerra ha habido un incidente mientras
el señor Castroviudo hablaba ayer tarde

ARROYO Y GALLEGOS

TALLERES MECANICOS DE CARPINTERIA, HERRERIA Y FUNDICION
Almacén y Secadero de Maderas

Carpinteria de taller
Carpinteria de armar
Muebles --- Altares



Herreria artística
Rejas balcones balaustados
Fundición artística e industrial

MAQUINARIA AGRÍCOLA

Aventadoras, Gradas, Rodillos, Norias, Bombas

"Compañía del Pacífico,"

Servicio de Vapores-Correo

entre Santander y América del Sur.

Pars Montevideo, Buenos Aires, Bahía Blanca, Port Madryn, Punta Arenas, Callao, Coquimbo, Talcahuano, Valparaíso, Coquimbo, Taital, Antofagasta, Tacna, Iquique, Arequipa, Moquegua y Callao,

Salida de SANTANDER el dia 25 de Diciembre el rápido y magnífico vapor seres de 1.000 toneladas

ESMERALDAS"

admitiendo carga y pasajeros de segunda y tercera clase.

El precio del pasaje para Montevideo, Buenos Aires y Bahía Blanca, en 3^a classa es en la actualidad de pesetas 250 incluyos impuestos.

Llevan médico, cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes de

tender comodamente el pasaje.

En la agencia de esta Compañía se facilitan impresos a quienes lo soliciten, en los que constan los documentos que son necesarios para el embarque, conforme á la vigente Ley de Emigración.

También se facilitan billetes para regresar a España, desde cualquiera de los

ascensos indicados anteriormente, á precios económicos.

Para informar en general, dirigirse á sus Consignatarios

ESTADOS DEL RÄSTERREICH

Musile, número 4, SANTANDER, adonde se dirige una partida de informes sobre precios de pasaje de primera y 2^a classa.

D. Mariano Arroyo, Agente de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina, S. A., S. A. de la nra obregón

de la Republica Argentina